



ROJO Y BLANCO

CABAÑA REYLES



En venta todo el año

**Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados**

DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS

TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA

animales de gran origen y gran peso

TELÉFONO:

LA URUGUAYA, 1619

Por informes: Cabaña Reyles, Colón



VENTA COOPERATIVA

**Para la propagación universal
de la RELOJERÍA**

GEORGES FOX & C.^a Ginebra (Suiza)

*Gran Fábrica de Relojería y Bisutería. — Casa
fundada en 1880. — Despacho de venta en Monte-
video:*

PLAZA INDEPENDENCIA, 59

*SUCURSALES: — BARCELONA, Rambla Santa
Mónica, 8-10, SANTIAGO DE CHILE, San Antonio,
58; BUENOS AIRES, Victoria, 531.*

TÍTULO COOPERATIVO

**Precio: \$ 1.50, dando derecho á \$ 7.50, en mercaderías,
desembolsando \$ 0.30 solamente**

EL PRIMER LIBRO DE LA MUJER

LA BELLEZA Y LA HIGIENE

POR

MATILDE POKITONOFF

DOCTORA EN MEDICINA DE LAS FACULTADES DE PARÍS Y SAN PETERSBURGO

TRADUCCIÓN DE B. F. y M.

Precio: \$ 1.00 el ejemplar en toda la República O. del Uruguay

\$ 2.50 m/n. en la República Argentina

La esgrima en el ejército ruso

El ejercicio en las prácticas de la guerra, tiene indudablemente gran importancia, y esa importancia crece cuando ha de emplearse en ceremonias de pura exhibición, como en las revistas militares tan de moda hoy, pues es en los casos en que más estrictamente se cumplen en todas sus partes. Cuando se trata de verdaderas cargas y de verdaderos enemigos, la mayor parte de esas fórmulas de las maniobras se olvidan ante el fantasma de la muerte, ante el brillo de las bayonetas de los enemigos.

La gimnasia empleada por el ejército ruso es verdaderamente original, aunque en varios países europeos se usa con leves modifi-



LA ESGRIMA DE LA BAYONETA. — EL ASALTO

caciones. Consisten en unos grotescos maniquis contruidos de lona rellenos de paja ó algo semejante. Estos monigotes se suspenden de la cabeza de un soporte de madera movable, sobre bases de semicirculo. Estos monigotes se colocan en todas posiciones como si se tratara de un enemigo y los soldados convenientemente uniformados llevan la carga trinchando á los maniquies que parecen esquivar los golpes en sus movimientos en todas direcciones.

Los soldados obedecen á los jefes como si evidentemente se tratara de acciones verdaderas. En el grabado que publicamos puede verse en primer término á un jefe en el mo-

Tos Convulsa

Se cura radical é infaliblemente con
el jarabe puramente vegetal

ANTIFERINA

Miles de certificados justifican la bondad de este notable remedio. Venta en todas las Boticas y en casa de su agente ARMANDO FALCO, 18 de Julio, 114. — BOTICA DEL INDIO.

mento de dar una orden de ataque, á un manequí. Es verdaderamente admirable el valor que demuestran los soldados en estos casos y más sorprendente aún es la sangre fría de que dan prueba los muñecos. La mismo que para la es-

grima de bayoneta existe la de sable con la única diferencia de la forma y colocación de los muñecos de modo que, por mucho que se pierda en los momentos de prueba siempre se lleva mucho adelantado gracias á estos ejercicios.

El embajador francés en Rusia

Entre los movimientos diplomaticos que últimamente han tenido lugar en Francia se cuenta el de M. de Montebello nombrado embajador francés ante el gobierno ruso.

Al mismo tiempo que se producía esta designación, M. Delcassé efectuaba otras remociones diplomáticas entre las que pueden citarse la de M. Cambón ministro francés en Washington que fué trasladado á Madrid y M. de Novilles enviado en representación de su patria ante el emperador alemán.

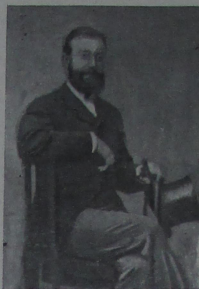
M. Cambón ventajosamente conocido para los americanos por su brillante actuación durante la guerra hispano-americana, ha pasado á España donde cuenta ya con gran

número de simpatías debido precisamente á su intervención en esa contienda que tan cara costó á la patria española.

El marqués de Montebello es uno de los más distinguidos diplomáticos franceses; ha sido uno de los que más influencia han tenido en la celebración de la alianza con Rusia por lo cual decía con bastante razón: «l'alliance russe c'est moi».

La etiqueta de la moda un tanto descuidada por la aristocracia de aquél país, recibió últimamente una original lección de parte de la esposa del marqués de Montebello, una de las más distinguidas damas de París.

Un ministro que se daba cuenta de ese descuido en el vestir, dijo á



EL MARQUÉS DE MONTEBELLO

LIBRERÍA INTERNACIONAL DE JOAQUIN TESTASECA SARANDÍ, 184



Espléndida publicación de 120 tablas
Precio: pesos 1.20

GRAN RIFA

Próximamente se inaugurará por liquidación de negocio.

SARANDI, 345

ALHAJAS—RELOJES—BRILLANTES
OBJETOS DE ARTE—NECESSAIRE
ETC., ETC.

José M.^a Esteve

IMPORTADOR EXCLUSIVO

De los vinos de OPORTO Y JEREZ
marca ESPADA y REINA VICTORIA
y de los acreditados cognacs
españoles.

VENTAS EN DEPÓSITO Y DESPACHADO

Teléfonos: MONTEVIDEO y COOPERATIVA

CAMARAS, 92, 94 y 98, y RINCON, 174
MONTEVIDEO



MADAME LA MARQUESA DE MONTEBELLO

la marquesa de Montebello: Señora por Dios Santo, si usted no establece la etiqueta del vestir dando hoy mismo el ejemplo, nos ponemos en ridículo.

La marquesa prometió cuidar mucho su indumentaria, y á los doce y media en punto apareció en el comedor. Un murmullo extraño la recibió. Durante el almuerzo todas las damas la veían con malos ojos.

¿Saben ustedes por qué? Porque se había *sentado á almorzar con sombrero, como siempre que la corte está en el campo*, mientras que las ministras, senadoras y generales republicanas se habían descotado como si se hubiese tratado de una comida de ceremonia.

La anécdota del sombrero de la embajada ha dado mucho que pensar y que decir tanto á la sociedad de San Petersburgo como á la francesa, é indudablemente es un caso raro de independencia de carácter y una seguridad admirable en el buen éxito de una empresa arriesgada como era indudablemente la que nos ocupa.

Sin embargo, la seguridad no resultó como se hubiera creído, pues á decir de los que en esas altas esferas gravitan, ese acto influyó mucho en el ánimo de los jefes de ambas naciones, llegándose hasta asegurar que fué lo bastante para que el ministro perdiera una gran parte del aprecio que en él habían depositado.

De cualquier manera es digna de admiración la actitud de una mujer que de esa manera se impone á las costumbres rutinarias de un pueblo, y lo que es más aun de una corte de la categoría de la rusa.

En el grabado que publicamos puede verse perfectamente la elegante silueta de la protagonista de esta historia, vistiendo un espléndido traje de cola, que in-

indudablemente no tendrá nada que envidiar á los que llevan las más empingorotadas damas rusas.

ESTERILIDAD É IMPOTENCIA

Toda enfermedad que derive del sistema nervioso, se cura infaliblemente con el ELIXIR del Doctor USCHER de Berlín. En venta en todas las farmacias de la República.

Pidan folletos de este maravilloso remedio que se entregarán gratis en la

BOTICA DEL INDIO

18 DE JULIO, 114



VINO

marca =

Emperador

El mejor VINO
de **SUDAMÉRICA**

ÚNICO é INCOMPARABLE en su tipo
PREFERIDO EN LAS BUENAS MESAS

Pídase en todo Hotel y Restaurant

SEXTO BONOMI

Calle Pastor, 73—MONTEVIDEO

LOS DOS TELEFONOS

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ANDES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III

MONTEVIDEO, OCTUBRE 18 DE 1902

Número 96

El monumento á Lavalleja

Las fiestas de Minas

La inauguración del monumento á Lavalleja, el domingo pasado, en la ciudad de Minas, ha sido un acontecimiento nacional, de esos que precisamente por la espontaneidad del entusiasmo popular tienen que ser más señalados, pues indican el sincero reconocimiento de todo un pueblo hacia los méritos hechos por uno de sus grandes hombres en bien de la patria. No fué solo la ciudad cuna del jefe de los Treinta y Tres la que festejó clamorosamente la colocación de la estatua del héroe en su plaza principal, fué, puede



VISTA DEL MONUMENTO DESPUÉS DE LA CEREMONIA INAUGURAL

decirse, el país entero, pues todo él participó del entusiasta ¡viva! que estalló en todos los labios, al descubrirse el monumento. Puede decirse sin exagerar que la histórica ciudad tuvo el domingo pasado igual número de visitantes que al que alcanza su población, pues si bien los concurrentes de Montevideo ascendieron á algunos miles, en otro tanto puede calcularse los que llegaron de departamentos y localidades vecinas.

Fué, pues, aquella fiesta, apesar de lo poco favorable del tiempo, una expansión

del más puro sentimiento patriótico; expansión vibrante y enérgica, demostración de que el pueblo oriental sabe rendir merecido culto á sus héroes.

Desde el día anterior á la gran fiesta, la ciudad de Minas estaba ya animada con la llegada de los



EN LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

personas, que se descubrieron respetuosamente á los acordes del Himno Nacional, cuando las autoridades descubrieron la estatua del guerrero, que fué saludada con una de esas aclamaciones que exteriorizan el sentimiento patriótico. Distin-



LA COMISIÓN DIRIGIÉNDOSE AL MONUMENTO



LAS NIÑAS ARROJANDO FLORES AL MONUMENTO

primeros excursionistas y con el afán de los preparativos. El domingo, cuando llegó el primer tren expreso de Montevideo, la ciudad fué inundada por una verdadera avalancha de viajeros; cuyo número sobrepasó á lo que se preveía. Un segundo tren llevó un nuevo y poderoso contingente, de modo que puede asegurarse que nunca Minas se ha visto con tal animación.

Las lluvias que se producían á cada instante, entre uno y otro rato de sol, no arredraron á nadie y la inauguración del monumento se llevó á cabo con toda la solemnidad que el acto reclamaba y en medio del más vivo entusiasmo. La plaza se atestó de miles de



VISITANDO LA IGLESIA DE MINAS

guidos oradores enaltecieron en aquel acto la memoria de Lavalleja siendo estruendosamente aplaudidos. Las niñas de las escuelas públicas de Minas cantaron el himno compuesto expresamente y depositaron al pie del monumento flores y coronas, en tanto que entre la multitud circulaban cintas tricolores, retratos del héroe y las publicaciones especiales para aquel acto que se habían hecho en Montevideo.

Después de la inauguración la ciudad tuvo unas horas de animación y movimiento excepcionales y en todas partes la nota patriótica resaltaba en medio de la alegría y el entusiasmo general. El tren de regreso

se llenó de viajeros pero muchas de las personas que de aquí habían ido prefirieron quedarse á las fiestas nocturnas anunciadas ó á visitar al siguiente día los hermosísimos alrededores de la

manifestó que se congratulaba de haber recibido aquel cometido de la comisión central. Que el hecho de que un artista oriental mereciese aquel premio por haber realizado con su labor y su ge-



VISTA DEL MONUMENTO EN EL ACTO DE LA INAUGURACIÓN

ciudad. Si en la plaza, durante el día se manifestó bien claramente el espíritu patriótico, de noche en el Club Uruguay los montevidéanos pudieron gozar de todos los atractivos que ofrece la culta sociedad minuana.

Fué una velada magnífica, tan llena de encantos que difícilmente podrán olvidarla los que á ella asistieron.

El programa de ella tuvo que ser modificado por no encontrarse en Minas algunas personas con cuyo concurso se había contado, pero esto no obstó para que el mejor éxito le coronara.

Se hizo entrega al escultor señor

Ferrari y al poeta señor Raúl Montero Bustamante de las medallas que la Comisión les había acordado. El doctor Sienra y Carranza cumpliendo este encargo al dirigirse al señor Ferrari

manifestó la obra del monumento erigido á la memoria del jefe de los Treinta y Tres, era motivo de regocijo y de orgullo para todos los orientales. Que

si el general Lavalleja presenciase desde lo alto de su gloria el acontecimiento de la inauguración de aquel día, ciertamente experimentaría como una de sus más hermosas satisfacciones la de este adelanto, la de esta elevación de la cultura intelectual y artística de la patria que redimió con su espada, y que para rendirle estos honores póstumos había tenido en sí misma todos los elementos, modelándose y



EL FRENTE DEL CLUB URUGUAY

fundiéndose la estatua por uno de sus hijos, y en el taller radicado en su propio suelo. Y que el señor Ferrari debía conservar aquella medalla y el diploma con que se le ofrecía, no sólo como

un premio por la obra realizada, sino también como un testimonio de lo que la patria espera para el porvenir, de su genio y de su laboriosidad en los dominios del arte que tan brillantemente cultiva.



LA NIÑA MARIA UNZAGA (LA PATRIA RECITANDO LA POESÍA A BANDERA DE LOS 33)

Al entregar la medalla al señor Montero Bustamante, el doctor Carranza pronunció otro elocuente discurso, que como el primero fué saludado con grandes aplausos.

El joven poeta leyó luego su composición que



EL DR. ZORRILLA DE SAN MARTÍN PRONUNCIANDO SU DISCURSO

dió lugar á nuevas manifestaciones entusiastas y le valió nuevas y efusivas felicitaciones.

El lunes, la Comisión Central de Minas ofreció á la de Montevideo un banquete en el Hotel Oriental. Cuando los comensales estaban sentados en la mesa alguien los contó: por una rara y feliz coincidencia eran treinta y tres. En esta última fiesta reinó el mismo entusiasmo y á los postres pronunciaron brindis los señores Zeballos y Maguna, Zorrilla de San Martín, Sienra y Carranza, quien pidió un recuerdo para la única hija sobreviviente del héroe, señora Ana Laval-

leja de Landivar, acordándose entonces que una Comisión se apersonara, como lo hizo, á la respetable matrona, para significarle las manifestaciones de respeto que allí se produjeron.

Terminó la fiesta con un discurso del señor Canfield, senador por el departamento de Minas.

La ciudad continuó durante dos ó tres días más, llena de animación, pues muchos forasteros no quisieron abandonarla tan rápidamente.

Tanto las autoridades como las comisiones nombradas para la organización de las fiestas,



EL CONCURSO ESCOLAR

cumplieron sus cometidos de la manera más correcta y digna, contribuyendo así al mayor brillo de aquel acontecimiento. ROJO Y BLANCO que se ha asociado á él en su número anterior, se complace en ofrecer hoy á sus lectores estos recuerdos gráficos del patriótico festival.



MONTEVIDEANAS EN LA CEREMONIA

La inauguración del monumento á Lavalleja ha sido pues uno de esos actos que hacen honor al patriotismo de un pueblo y esteriores uno de los más nobles y puros de sus sentimientos.

(Fotgs. de «Rojo y Blanco» y José R. Salgueiro.)

Los nuevos

Raúl Montero Bustamante



Cantó con entusiasmo á Lavalleja
y al evocar la incomparable historia
de los centauros de la Patria vieja
como de un sol, destellos de su gloria
la evocación en el cantor refleja.



Artigas

(Fragmentos)

A Alberto Gómez Ruano.

Lloran los exandios

Su llanto eterno sobre el patrio río.

Cruzan sobre la pampa solitaria

Temblosos é iniertos

Los últimos clamores del combate,

Queja suprema de los héroes muertos.

En cuyos pechos lividos y abiertos

De nuevo el corazón se agita y late.

Tiemblan los pajonales....

Los ceibos se estremecen ateridos.

Sollozan los juncos;

Tristes y desmayados.

Sin luz, sin alma, con las alas rotas,

Se dispersan los viejos ideales

Entre sangre, quejidos y derrotas.

Todo es sombra y dolor, todo se queja.

Todo tiembla, se agita, se levanta,

Y el viento errante entre las ramas deja

Un extraño quejido,

Un acorde inmortal que llora ó canta.

Hablan los negros árboles del monte

Torvos y taciturnos

Con los viejos recuerdos del pasado,

Que como grandes pájaros nocturnos

Baten sus alas y en la noche vuelan

Sacudiendo la sombra.

Y hay alguien, que en la noche arrebuja

¡Patria!... suspira y sin cesar te nombra.

Es el sueño de Artigas

Que huérfano pasea la llanura

Y sobre el río de la patria flota.

Es el alma del último guerrero

Que pasa cabalgando en el pampero

Envuelto en el dolor de su derrota.

¡Tacuarembó!... ¡y el eco moribundo

Al sacudir las ramas de la selva

Levanta los quejidos olvidados.

Las historias sin nombre,

Memorias y recuerdos enlutados;

Las sombras que en las almas descendían.

Alegrías inmensas que callaban;

Esperanzas sin luz que sucumbían,

Resplandores de gloria que morían

Y ensueños que en la noche naufragaban!

¡Tacuarembó!... ¡sepulcro de la gloria,

Último esfuerzo del valor vencido.

Término de la lucha,

Sollozo acerbo de la patria historia

Que aún á través del tiempo

Como un rugido de león se escucha!

Allí cayó la raza,

Allí cayó la estirpe de titanes;

Cayó sobre la tierra y en su tumba

Aullaron los siniestros huracanes.

Se desplomó en silencio

Sin lanzar una queja,

Fué el eco vibrador de una armonía

Que en la noche se aleja;

El grito de una patria asesinada,

Y la noche sombría

Lloró sobre su tumba abandonada.

La ahogó la esclavitud entre sus brazos.

Murió al nacer la patria americana,

La encontró hecha pedazos

La deslumbrante luz de la mañana

Los cuervos, una noche

Agitaron sus alas de tiniebla

En su frente sombría,

Y la encontró la luz de un nuevo día,

Que brilló sobre el suelo americano,

Muerta, pero altanera,

Tirada sobre el llano

Envuelta en un girón de su bandera!

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.



UN CUENTO A NORINA

I

El viento parecía muy enojado aquella noche. Sus prolongados silbidos estremecían las sombras, y corrían á lo largo de los hilos telefónicos, metiéndose debajo de los tejados y revolviéndolo todo con ímpetu destructor.

En su buhardilla, Laura, mordía un pañuelo para ahogar sus gritos y sollozos. Un resto de bujía alumbraba aquella estancia miserable: una mesa, algunos cacharros, sillas casi deshechas, y en un rincón, una cama donde yacía la enferma. El terrible viento penetrando por los intersticios de la puerta, hacía oscilar violentamente la luz de la vela, amenazando apagarla. Los quejidos prolongados de la paciente dominaban á veces el estruendo del vendaval. Laura iba á ser madre. Era este todo un doloroso drama desarrollado en aquel cuarto de miseria. Una pobre huérfana seducida daba al mundo un nuevo infeliz. Aquella tarde no había podido ir al taller, donde trabajaba desde la mañana hasta la noche, y se había acostado; una vecina le había traído algunas tazas de caldo, y después, como ella se durmiera, la buena mujer se retiró y no volvió por allí. Al despertar, la pobre cilla no podía ya moverse. Y mientras el viento silbaba y alborotaba Laura fué madre de una niña. Aquella vida nada tenía de extraordinario. Era una vida de huérfana y de obrera; muchos trabajos, muchos sufrimientos y muchas lágrimas. Un día un hombre llegó hasta ella, le habló de cariño, de un hogar, de la felicidad, y ella hubo de creerle: por eso fué su amante. Después, la realidad dolorosa del abandono la enfermó y estuvo próxima á la muerte.

Al llegar la noche fatal, esperaba con un miedo tremendo, deseó morir para que todas sus penas cesaran de una vez. Sin embargo no murió. En un desmayo producido por el sufrimiento quedó inerte hasta el instante en que volvió la caritativa vecina y la socorrió.

Después pasaron los días y los meses. Laura estuvo mejor y fué para ella una dicha inmensa

ser madre de aquella rapazuela que era linda y sana como una flor. Cuando pudo volver al trabajo no lo hizo porque le era imposible abandonar á su hija durante todo el día. Haciendo un gran esfuerzo, trabajó en su buhardilla, y así se deslizaron sus días, muy felices, muy tranquilos, llenos por las sonrisas encantadoras de la pequeña.

Pasaron los años. Laura se hacía vieja, y su hija Ernestina se transformaba en una hermosa jovencita de cabellera negra, ojos negros, morena y alta— toda una reina! La señora Laura, como la llamaban los vecinos de la casa de donde ella era la encargada, miraba á su hija con embeleso. Muchos trabajos, muchas fatigas y mu-

chas lágrimas le había costado criarla, pero ahora al contemplarla estaba orgullosa de su obra y la quería y la cuidaba con solicitud. Era como una hermosa estatua por ella modelada. Y la pobre mujer no se arrepentía de haber tenido una falta, pues estaba verdaderamente orgullosa con aquella hermosa muchacha, que era suya, completamente suya. Conociendo los peligros del taller, la señora Laura no había querido enviar á su hija á ninguna fábrica. Prefería trabajar ella doblemente antes que exponer á Ernestina á las

cobardes acechanzas de los hombres. Por eso la muchacha se criaba con toda molición, no trabajando casi, y muy mimada por su madre, que no dejaba de satisfacer uno solo de sus deseos y caprichos.

Una tarde, Ernestina que estaba en la puerta de calle, vió que el viento le arrebató de pronto el pañuelo que tenía entre sus manos. Quiso correr para cojerlo, pero antes que ella un joven alto, de barba oscura y muy elegantemente vestido lo había recogido y con una sonrisa se lo entregaba. Ernestina se ruborizó y dió las gracias á media voz; el joven siguió su camino, pero al llegar á la esquina se detuvo un buen rato mirando hacia donde estaba la muchacha. Ernestina vivió pensando en él durante todo el día.



A la tarde siguiente no dejó de asomarse á la puerta. La mujer, y la mujer apasionada, despertaba en ella. El hombre alto estaba en su puesto, mirándola con una insistencia que la aturdió. Los amores empezaron desde entonces. Ernestina nada dijo á su madre, y la buena mujer nada sospechaba.

Pasaron muchos días. Una noche Ernestina recibió un beso; en otra ella lo dió. En el hueco de la puerta y favorecidos por la soledad de la calle, sus entrevistas no eran interrumpidas. Un día, por fin, la joven estuvo muy nerviosa; su novio, ó más bien dicho su amante, le había propuesto algo que la llenaba de terror: tener una entrevista en su propia habitación. La buena señora Laura le había arreglado un cuartito muy limpio y muy bonito, que tenía comunicación con su dormitorio. Había sido un halago de madre cariñosa.

La noche de la cita, era muy fría y oscura. Lijera llovizna empapaba las calles, y el viento sacudía de cuando en cuando los árboles. La señora Laura se acostó temprano y Ernestina la imitó. Estaba febril y hubiera deseado no haber accedido al pedido de su novio. A las once, sin embargo, se levantó y muy despacito salió al patio donde el viento frío le produjo una desagradable impresión. Llegó hasta la puerta de la calle y la abrió. El joven elegante estaba allí, acurrucado en el umbral y con el cuello del sobretodo levantado hasta la nariz.

— Entra — dijo Ernestina.

El galán la siguió murmurando:

— Que tonta eres! Si hubieras salido conmigo en carruaje no tendríamos que helarnos en este patio.

— Cállate; ya sabes que no puedo salir de casa sola...

Entraron en la habitación. Antes de encender un fósforo Ernestina tropezó y arrastró una silla. Quedaron espantados. Después cuando pasaron unos instantes y vieron que la señora Laura no despertaba, se serenaron y encendieron la bugia. El joven quitóse el sombrero y con un suspiro de satisfacción se sentó.

— Ven — murmuró y atrajo cariñosamente á Ernestina sentándola en sus rodillas. Se dieron un beso que les encendió los labios. Todo el fuego de su juventud se concentraba en sus bocas. Bien pronto se olvidaron del mundo...

Entre tanto, la puerta de comunicación con el cuarto de la señora Laura se había movido. Casi imperceptiblemente giraba sobre sus visagras, y unos dedos primero y una mano después aparecieron sobre el pestillo. Durante unos minutos se abrió lentamente, muy lentamente; parecía que una fuerza misteriosa la moviera. Después, de pronto, como una terrible aparición, como un fantasma de dolor y de ansia, la cabeza de la señora Laura asomó y sus párpados se abrieron casi cuando sus ojos se fijaron en el grupo de los amantes. La pobre mujer, con sus ropas blancas, su rostro pálido, sus cabellos grises en desorden, parecía la encarnación de una suprema desventura, era la imagen de la sorpresa dolorosa. Aquellos dos enamorados, aquella pobre hija enloquecida por los besos de su novio, eran dos espectros, eran dos aparecidos: ella misma volvía á verse en brazos de su amante, en aquella noche de locura que jamás olvidaría...

Sus piernas le temblaron y casi no pudo permanecer en pie; entonces un grito roncó, un grito de madre á la que roban el hijo, se escapó de su garganta. Ernestina se incorporó y quedó inmóvil, espantada, mirándola. El joven al verla corrió hacia la puerta y salió. Sus pisadas se perdieron en la noche fría y oscura. Madre é hija quedaron solas. La anciana avanzó unos pasos, sus ojos muy abiertos no se apartaban de los de su hija: estaba horrible! Laura retrocedió hacia la cama. Hubo otro instante de silencio; después, la madre cayó arrodillada apoyándose en una silla: la pena la aplastaba. Entonces sus labios se movieron, y con la explosión de un sollozo, que era el desgarramiento de su pobre corazón, exclamó:

— ¡Hija!... ¡Hija mía!... ¡Pobrecita!... ¡Tú también!... ¡Pobrecita!...

Luego aquel pobre ser destrozado por el trabajo y el dolor, se sacudió rudamente; los labios se cerraron y la cabeza cayó hacia atrás arrastrando con ella á todo el cuerpo. Ernestina dió un grito y cayó de rodillas á su lado, sollozando. La infeliz con los ojos aún abiertos, espantosamente abiertos, la miraba siempre, fijamente. Aquellos ojos no perdonarían nunca, ni aún después de muertos!...

ENRIQUE CROSA.

Tulio S. Freire.—Su partida

De nuevo nuestro joven compatriota don Tulio S. Freire emprende viaje á Europa, donde—con un tesón envidiable aquí, sobre todo, en que tal planta no fecunda sino muy rara vez,—piensa completar su instrucción pictórica.

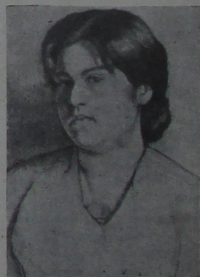
Va á París, la gran capital, sin más recursos que una voluntad férrea, inquebrantable, como la fe que tiene en su porvenir artístico. En cuanto á como ha de resolver la faz financiera de su simpática empresa... *niquis*.

Si el porvenir es de los que tienen perseverancia, y si el genio es, como se ha dicho, benedictino, no podemos dejar de confiar en el joven maragato, puesto que todo ello lleva en el pecho—bien trincado—asi como el talento que en este bendito suelo—sea dicho sin falsa modestia—se prodiga tanto cuanto se escatiman las persistentes energías volitivas. Con este motivo publicamos un buen estudio del joven artista que dará, mejor que otra cosa, una idea de las condiciones intelectuales del pintor. Publicamos también su retrato, y ofrecemos á nuestros lectores colaboraciones periódicas del señor Freire que, desde París, nos enviará, como corresponsal pictórico de esta revista, trabajos á no dudarlo interesantes.

Al estrecharle la mano en despedida, le auguramos los mejores éxitos en su carrera.



TULIO S. FREIRE

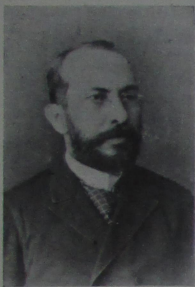


LOPE LÓPEZ.

ESTUDIO DEL NATURAL DE TULIO FREIRE

Brasileñas

Rojo y Blanco abre, desde este número, una sección destinada especialmente al Brasil, donde su corresponsal ha logrado, desplegando gran actividad desde Rio Janeiro—ciudad en que reside—hacer figurar nuestra revista con éxito en círculos sociales, políticos y literarios. La serie de personalidades brasileñas fué por nosotros iniciada, con su concurso, hace algún tiempo y á ella agregaremos ahora dos nuevos retratos para

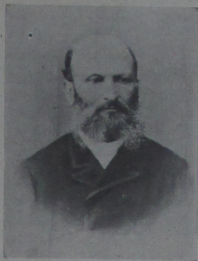


DOCTOR ULYSSES VIANNA

inaugurar la sección de que hablamos: los del doctor Ulysses Vianna y coronel Joaquín Pedro Salgado. Es el primero un ilustre abogado de Rio Janeiro, sin decir, cual corresponde, habilísimo juriscónsulto. Su bufete es uno de los que más trabaja en Rio y á todas las cuestiones importantes, ventiladas últimamente en el foro brasileiro, está vinculado su nombre. En la defensa de la importante en presa de abasto de carnes de aquella capital hizo el doctor Vianna una brillante figura, y recientemente en la célebre cuestión del ferrocarril de la compañía «Sorocabana» su intervención por una de las partes litigantes fué tan acentuada—siendo de notar que se trata del propio gobierno como contrario—que la prensa no escatimó sus aplausos por el tino y acierto con que se hace sentir su dirección en un asunto que sube á muchos millones de pesos. Es natural del Estado de Pernambuco, donde cursó De-

ten, ha de realizar su promesa de hacer en breve una visita á Montevideo, que desea mucho conocer. Se trata de un talento que sus adversarios mismos reconocen y temen.

El segundo de nuestros presentados en esta galería de hombres ilustres del Brasil es el coronel don Joaquín Pedro Salgado, un anciano ya, natural de la ciudad de Porto Alegre, capital del Estado de Rio Grande del Sud. Ejerció durante la monarquía gran influencia política en ese Estado, teniendo que emigrar á nuestro



CORONEL JOAQUÍN PEDRO SALGADO

país durante la revolución federalista, de la cual fué uno de sus jefes, con pañero inseparable del conserjero Gaspar Silveira Martins. Durante su emigración se estableció como criador en el departamento de Rio Negro, donde, como en Montevideo, dejó muchos amigos. En su país fué un esforzado abolicionista de la esclavitud y tanto trabajó en esa hermosa tarea que llegó á ocupar la presidencia del Centro Abolicionista de Rio Grande del Sud, por cuyo estado fué también electo diputado general durante el imperio. Presidió además la Comisión del Hospital de San Pedro en Porto Alegre, del que fué uno de los fundadores. Como militar, figuró en la campaña del Paraguay, donde ejerció cargos de oficial superior del ejército aliado, pues, además de ser coronel de Guardias Nacionales, su gobierno le designó el puesto de coronel honorario del mismo ejército, en razón de su probado valor y sus



UNA FIESTA EN RÍO JANEIRO

recho y desde joven empezó á señalarse en su carrera, revelando disposiciones para la alta abogacía, por la clarividencia de sus ideas y por sus excepcionales aptitudes. Se manifiestan éstas especialmente en las controversias y han sido grandes sus luchas en varios pleitos, que han reclamado, al tomarlos bajo su amparo, una gran dosis de energía y actividad. Plácenos decir que el doctor Ulysses Vianna es un amigo de los pueblos latinos y un admirador de los progresos de las dos capitales del Plata, lo que tiene placer en expresar siempre que se refiere á nuestras regiones, y, si sus innumerables tareas profesionales se lo permi-

altos méritos. Sirvió allí á las órdenes del general Andrade Neves, más tarde llamado el Barón del Triunfo, y también bajo las del general Uruguayo Venancio Flores, que tenía por él señalada estimación. Es también amigo sincero de nuestro país, y así lo expresa siempre en sus referencias sobre nuestro pueblo, cuyo carácter aprecia y estima.

Hombre de gran tino comercial, despliega actualmente una envidiable actividad en sus negocios. En varias operaciones realizadas por él últimamente en la plaza de Rio Janeiro, como en lo relativo al abasto de carne fresca y otros inherentes, ha logrado redon-

La nota de la semana



Don Eduarda:—Ni un peso ni un peso!

Un Corresponsal:—Anúnciase que el señor Mac-Eachen ha suscrito mil pesos para un diario que sostendrá su candidatura....

La Nación:—Al Manicomio! Ó locos ó zonzos....

À Lavalleja



En el augusto pórtico del templo
Sueña la patria hermosa,
Junto á columna itálica contemplo
Sobre su pecho la bandera airoso.
Sueña como los trágicos gigantes
Cuando al pasar por las agrestes cumbres
Sienten que llegan recios, anhelantes,
Los gritos de las pobres muchedumbres.
Sueña con el decrepito pasado,
Que tanto ejemplo y enseñanza encierra,
Cuyo cielo de glorias estrellado
Sarcaron los relámpagos de guerra,
Y con el porvenir á cuyo avance
Ya el horizonte azul se colorea,
Y en cuyo cielo tiende deslumbrante
Su hilo de luz radiante
El relámpago hermoso de la idea.
Sueña que vigorosa
Está escalando el arrogante muro
Que guarda, ciudadela poderosa,
Los misterios sagrados del futuro.
Vamos, madre, despierta
Oye lo que te pido arrebatado,
Mira mi alma fervorosa, alerta,
Dame un rayo simbólico de aquellos
Que el Sol de Abril en nuestro escudo deja.
Busco que su calor y sus destellos
Entibien con su ardor mi helada frente,
Quiero que brille fálvido y potente
En mi canto en honor de Lavalleja.

Cuántos días de gloria!
¡Cuántos hechos de incógnito renombre!
Cuántas páginas grandiosas de la historia
Descubre ante nosotros ese nombre!
Cuando en las dulces horas del ensueño
Acude bondadoso á mi memoria,
Me postro de rodillas,
Cual se abaten solícitos, fervientes,
En los templos, grandiosas maravillas.
Ante imágenes santas los creyentes.
Y cuando recorriendo presuroso
Los anales de todos los imperios
Evoca el caminante cuidadoso
De la vaga región de los misterios
Los espectros gigantes de los héroes
Que en el inmenso yunque de la guerra
Forjaron pueblos, razas y naciones,
Dividiendo en pedazos á la tierra,
Entonces, ¡oh figura luminosa!
Entre sombras queridas tú descuellas
Cual en el manto de la noche umbrosa
Luce el crucero, allá, entre las estrellas.
En todo tú te encuentras: en las playas
Donde estampó sus plantas el charrúa,
Hasta la abrupta sierra cuya mole

El poder de los cielos perpetúa.
Y cuando en la mañana fulgurante
Cruza aspirando suave las aromas,
Oye el paisano lento qué se aleja
Que las brisas, los montes y las lomas
Repite de continuo «Lavalleja».

¿Y cómo no aclamarte,
Valeroso y magnánimo guerrero,
Si el que quiera olvidarte
Debe borrar infiel de nuestros fastos
Mil nombres venerables
Escritos con la punta de tu acero?
¿Quién al pensar en ti no rememora
La radiante explosión del año once?
Era una dulce y celestial aurora,
Era una voz del cielo que llamaba
A los héroes de bronce.
¿Quién no lucha en Las Piedras?
Donde el furor del despota castigas,
Adusto sembrador, valiente Artigas;
¿Quién del combate horrible
Contra el fogoso y varonil porteño,
No recuerda con gozo indefinible
El gran valor y el imponente coño
Que en la tarde azarosa de Guayabos
Ostentó la falange de tus bravos?
¿Quién ingrato se olvida
De la noble y homérica cruzada?
¡Oh playa esclarecida!
¡Oh tierra de la histórica Agraciada!
Yo me inclino y te beso reverente
Porque tú eres sagrada;
¿Quién hasta el cielo diáfano no asciende,
No eleva el corazón y alegre estalla,
Ante el grato recuerdo
De nuestra grande é inmortal batalla?
¿De Sarandí que el patriotismo enciende?
¿De la loma gentil en cuya falda
Aun cruza el torbellino del embate,
Aun vibran en sus campos de esmeralda
Los fragores siniestros del combate!
¿Donde rudos Vulcanos,
Divididos en fuertes escuadrones,
Con las llamas de horrendos fogonazos,
Con la sangre de recios corazones,
Con los golpes de fúnebres sahlazos,
Entre el empuje de la lucha fiera
Forjaron las legiones orientales
El Sol de nuestra nitida bandera!

¿Qué pecaste? y bien ¿dónde se encuentra
Un ser que en los embates de la vida
Ni una vez, ni una hora, ni un minuto,
Vencido no ha pagado
Su innegable tributo

Al débil polvo de que está formado!

¿Dónde está en este mundo el impecable?

¿Dónde el alma seráfica que pueda

A los otros juzgar inexorable?

En toda alma hay pedazos de la arcilla

Que sustentó á aquel ser que en el Calvario

Como el fanal de los mortales brilla,

Y algo del barro y lodos turbulentos

Que al correr por las vastas periferias

Arrastran por momentos

El furor, los quebrantos, las miserias;

Pero la historia augusta é infalible

Para dictar su justiciero fallo,

Ante errores y faltas inflexible,

Observa dolorida

Ese conjunto exótico que tiene

Mucho de los pantanos y del cielo,

Y examinando con piadoso celo

Si hay en el cuadro inmenso de una vida

Más albores que sombra clamorosa

Ó más sombra que luces y vergeles

Reparte cuidadosa

Á éste el oprobio á aquéllos los laureles.

¿Y quién siguiendo esa juiciosa ruta

Ante el viejo león de la cruzada

Un sincero homenaje no tributa,

No detiene sus pasos, su mirada?

¿Quién no pone sus glorias de relieve?

¿Quién, fijándose sólo en los errores,

Sin gratitud y corazón se atreve,

Á vedar los honores

De gran libertador y gran guerrero,

Á negarle derecho á la apoteosis,

Al duro bronce, al mármol justiciero,

Al que en el suelo erial de la Agraciada

Fué Dios al desplegar con mano fuerte

Ante el beso de luz de la alborada

El pabellón de «Libertad ó muerte»,

Y que luego en el campo de batalla,

«Carabina á la espalda y sable en mano»,

Quebró con el batir de la metralla

La robusta coraza del tirano?

Padre del pueblo invicto Lavalleja,

Cuyo valor tal brillo y esplendores

Sobre el terruño seductor refleja,

Para ocupar la rutilante cima

No colocan felices los mortales

Al que el humano espíritu sublima,

Al varón fuerte, á genios inmortales,

El haber sido de los bravos hombres

De la legión precara

Uno de ellos, el último, bastara.

De la legión que uniendo con Las Piedras

De Sarandí el nombre sacrosanto

Aventó con furiosos de tormenta,

Esparciendo el espanto,

Tantos días de oprobio, tanta afrenta.

Y tú fuiste, no el último, el primero,

El que empuñó en su mano el estandarte,

El que tomó el heroico juramento

Que al llegar de la plaza ante el baluarte,

Llevado entre sus alas por el viento,

Estremeció rabioso

Al simbólico tul del cautiverio,

Al pabellón suntuoso,

Al lábaro ondulante del imperio.

Hoy que la paz, la ciencia y la cordura

Entre cantos y dianas fraternales

Celebran en la lonja, en la llanura,

Sus fecundos y hermosos esponsales,

Dile á los hijos del sagrado suelo

Que libertaste con robusto brazo

Que tu amor de ultratumba, que tu anhelo,

Es verlos para siempre

Unidos ante tí por un abrazo.

Y si en día nefasto el extranjero

Quiere abusar de nuestra adolescencia

Defiende con tu brazo, con tu espada,

Con la de Sarandí y la Agraciada,

Nuestra joven y santa independencia.

Queda entre tanto honor de la victoria

En las entrañas de la madre tierra

Amasada con sangre expiatoria

En los trágicos tiempos de la guerra.

Hasta allí llegarán todas las horas

De las madres las místicas plegarias,

El calor inmortal de mis cariños,

El rumor de las sierras solitarias,

Los gorjeos celestes de los niños,

Y un reflejo del lampo que hechicera

Al desplegarse ostenta mi bandera.

Y cuando mente llena de energía

Pronuncie sobre tí grave sentencia,

Junto al de Artigas brillará tu nombre.

Satisfecho estará de que la historia

Te señale con numen justiciero

Para dormir el sueño de la gloria

Al viril Precursor por compañero.



JOSÉ SALGADO

JOSE SALGADO.

Uruguayas

Su belleza podría ser comparada á esas flores tropicales que viven en el misterio poético de la umbría, mecidas por suaves céfiros perfumados y reinando magestuosas con todos los atributos de la hermosura, con todo el prestigio de la gracia exquisita y delicada. Así, como la flor, esta uruguayas tiene también su reino conquistado sin esfuerzos y gobernado sin tiranías, porque no hay súbdito que resista la suave mirada de sus bellos ojos, el seductor fluido que esparce á su alrededor y que es perfume de bondad, de no-



bleza de sentimientos, de encantadora ingenuidad y delicada elegancia. Joven, bella y buena, tiene pues derecho á las admiraciones sinceras de los que saben sentir la deliciosa influencia de lo que es hermoso y elevado, de lo precioso de la flor y de la exquisitez del perfume; á que la vida sea para ella una senda siempre florida y suave; á que los buenos sueños no abandonen su imaginación y le muestren esos risueños horizontes y esos deliciosos países reservados á las almas puras.

ABUH-AMER.

Una fiesta infantil

El lunes se efectuó en la casa-quinta del diputado por Rocha señor Julián Graña, una fiesta infantil con motivo del cumpleaños de su preciosa hijita Ester. Un delicioso grupo de amiguitas y amiguitos de la obsequiada se reunie-

los caballeros, se desempeñaron con el aplomo de hombres de mundo, iniciándose con toda naturalidad en la más sociable galantería.

Fué una hermosa tarde la que Ester ofreció á sus pequeñas relaciones, que la recompensaron



EL BAILE INFANTIL

ron por la tarde en amable tertulia, en la que no faltaron espirituales señoritas de dos lustrós y graves caballeros de pantalón corto. La alegría, el bullicio de las voces infantiles completaban aquél encantador cuadro, tan fresco, tan lleno de delicadas bellezas, tan rico en deliciosos detalles, donde se destacaban las caritas sonrosadas, las guedejas rubias ó negras de las cabelleras que se movían en las agitaciones de la fiesta, jugueteando sobre mejillas aterciopeladas como pétalos.

Después de ser los visitantes esplendidamente obsequiados se organizó un baile. Ellas, las niñas, desarrollaron allí cierta innata elegancia envuelta todavía en la gracia ingenua, y ellos,

cubriéndola de obsequios, flores y caricias.

Asistían á la fiesta Ester, Juan Carlos y Eduardo María Graña, Julia Acema, José María y Maruja Martínez, Amanda y José Giudice, Saul Mezzera, Anita Blanca Piñeiro, María Eugenia,

María Rosa y María Mercedes Núñez, María Mercedes Riviere, Alberto Zolla, Carlos Riviere, María Angelica Rolando, E. Brusco, Raquel Conde O. Graña, A y Celiar Pigurina y Vivas, Carlos María Pedemonte, María Blanca Moratorio y otros.



LOS NIÑOS EN LA MESA

La distinguida señora Cata M. de Graña tuvo para con todos los pequeños obsequiados por su hermosa niña, solícitas y delicadísimas atenciones.

La crème aux fraises

(De la cartera de un bohemio)

El grave y sonoro eco de las campanas se propagó en la atmósfera pura y fresca de la mañana de primavera, dominando el confuso ruido de los carros, el lejano sonido de las dianas alegres, el agudo llamado de los talleres, la bronca bocina de los vaporitos.... El cielo se coloraba de azul en el cénit y bajaba de él una claridad suave, como si el día quisiera despertar lenta y dulcemente á la ciudad dormida

Al Este, las nubecitas blancas se teñían de rojo, destacándose en el fondo del horizonte invadido poco á poco por amarillentos fulgores. La cruz de la iglesia de San Francisco y las torres de la Universidad estaban ya iluminadas por el sol, que el cañón de la Fortaleza ya había saludado. José bajó la escalera en cuatro saltos y se plantó en la calle. Una brisa del Sur, fría, sutil y juguetona como una coqueta, lo hizo tiritar y levantó el cuello del sobretodo. Aquella última travesura del invierno parecía deliciosa cuando se preveía un sol radiante y un día hermoso. José, ágil de cuerpo y de espíritu, poseído de esa alegría casi infantil que deja la felicidad de una noche de amor, llevando con él, persistente, el perfume de unos cabellos rubios y en sus labios el delicado calor de otros labios, esquivaba las ráfagas. Solo una preocupación le planteaba un problema un poco difícil. Necesitaba ese día un frasco de *Crème aux fraises*: satisfacer un caprichito de su amada. Pero ¡bah!, aquel día tan hermoso, tan pródigo de luz, no había de negarle á un pobre bohemio el dinero para comprarlo. Y la casualidad, esa misteriosa casualidad, debía estar como él, de buen humor.

Pero por las calles, todavía solas, no encontró José ni un triste billete de un peso; ninguno de los transeúntes que se cruzó con él le ofreció su cartera. La ciudad despertó, se renovó la actividad en las calles y el sol grande y magnífico templó la brisa, llenó el ambiente de luz y de calor, pero no aportó al bolsillo

de José ni un céntimo. Sin embargo, José seguía mareado por el perfume de los cabellos, el calor de los labios y las impresiones de la noche; mareado por un vaho de poesía, de amor, de ternura, de cariño á todo y á todos, entusiasmado por su dicha, abierto su corazón á todo lo hermoso y lo bueno, confiado en el porvenir. Pero las horas transcurrían y el frasco de

crème se hacía á cada instante más difícil de conseguir. No encontrándolo en la tierra, José dirigió al cielo sus miradas y se apercibió entonces de que el buen sol calentaba lo bastante para evitarle el uso del sobretodo...

—¡Oh! la *vecchia cimarra*, pensó José al mismo tiempo que se le ocurrió venderla. La prenda podía convertirse en *crème aux fraises* y se asió á aquella esperanza, aunque vacilando. Miró al sol como para asegurarse que le evitaría el frío de otras madrugadas hasta el año próximo, reflexionó que un hombre valiente no debe arredrarse por los vientos caprichosos, dejó al destino la tarea de proporcionarle otro abrigo en el invierno venidero.... y el sobretodo fué enajenado en vergonzosa subasta. José ni se despidió de él; lo alargó desdenosamente al nuevo dueño que se quedó examinándolo y se fué rápidamente. Pero aquella triste escena rompió el encanto. Todo el vaho de poesía desapareció, bajó el espíritu del quinto cielo, se metió en su casa la imaginación, se redujo el corazón á su justo tamaño y —¡oh prosaismo!— el estómago reclamó impertinentemente sus derechos.

Hacia dos horas que José hubiera jurado que le bastaba con su amor y su alegría, pero el hambre era una braja traidora que

insistía cada vez más fuerte. José trató de dominarla primero; luego vaciló largo rato y al fin, vencido, se aux *fraises*.

Una hora después se había comido el frasco de *crème* riudió....

Printemps.

JEAN GAIL.

GENTE DEL CASINO



MISS CLAEK.—CANTANTE INGLESA

Una boda

Se ha efectuado en Paysandú, en la pasada semana, la boda del señor Julio José Debali con la señorita Amalia Josefa Cánepa. El acto resultó un verdadero acontecimiento para la sociedad sanducera, á la que la distinguida pareja está estrechamente vinculada. Fueron padrinos en la ceremonia religiosa el señor Andrés Cánepa, padre de la novia y la señora Juana V. de Debali, madre del novio. En la civil fueron testigos los señores José Debali, Antonio Lasarga, Eduardo J. Debali, José J. Lapetra, Delmino Bayce y Guillermo Kemsley.



AMALIA JOSEFA CÁNEPA



JULIO JOSÉ DEBALI

El bote salva-vidas

Los diarios de Buenos Aires nos hablaron últimamente de un invento del señor Enrique Estrella, destinado á prestar importantes servicios en el salvataje de pasajeros y nos hicieron saber que las experiencias realizadas allí ante personas entendidas habían dado el mejor resultado. Se trata de un bote insubmersible de construcción



D. ENRIQUE ESTRELLA

especialmente dirigida por el referido señor Estrella que, por recuerdo cariñoso de familia ha dado el nombre á su invento de «Salvador Estrella». Últimamente el bote salvavidas hizo algunas excursiones llegando en una de ella hasta Nueva Palmira donde hizo algunas nuevas y felices experiencias. En ese

puerto uruguayo, se tomaron algunas fotografías de la embarcación cuya cubierta completa se descubre en la que reproduce nuestro grabado, enviada como el retrato del inteligente inventor, por nues-



bote-salvavidas «SALVADOR ESTRELLA»

tro corresponsal en aquel punto señor F. A. Berardo, distinguido aficionado cuyas notas gráficas, más de una vez, han adornado nuestras páginas.

Los niños

Siempre ellos arrastrando sonrisas y cariños, siempre los niños, los buenos, los juguetones inocentes, llevando el espíritu á pensamientos eternamente jóvenes, eternamente puros... He ahí una parejita sanducera —los niños Debali,



GRACIANITA BERTOLOTTI

llegada su fotografía por correo y que dice en sus rostros que hay promesas de ventura para el hogar, que hay augurios de tiempos felices para cuando ellos, en la transformación natural, hayan llegado á ser hombre y á ser dama... Y he ahí á su lado otra niña —Gracianita Bertolotti que en sus primeros pasos en la vida, recibe ya la ofrenda cariñosa del voto popular, por su infantil hermosura, su gracia y sus bondades de almita tierna. Gracianita Bertolotti fué la niña que

obtuvo mayor número de votos en el concurso de bellezas infantiles, abierto por la Dirección del periódico *El Imparcial* de Pando, interesante publicación consagrada á la defensa de los intereses de aquella importante localidad. El voto popular no se engaña en este caso, inspirado en la más estricta justicia,



LOS NIÑOS DEBALI—PAYSAUDÚ



TODOS MÚSICOS

MEDIANTE LA

CÍTARA

de FAMA UNIVERSAL

ES EL INSTRUMENTO MAS FACIL

No se necesita saber música

No hay necesidad de maestro

5009 instrumentos vendidos en un año en la Rep. Argentina

Solo cuesta **\$ 8** con 50 piezas

Con las instrucciones impresas que acompañan á cada instrumento, no se necesitan explicaciones personales. Hasta los niños la comprenden y la tocan inmediatamente. Pasen á verla, oírla y tocarla y se convencerán.

La **CÍTARA** completa con dos anillos, llave, 50 piezas y su caja, sólo cuesta **pesos 8**.

A campaña se remite contra 50 centésimos más, para embalaje de madera. Flete á cargo del receptor.

No dejarse sorprender con cítaras parecidas, que no se amoldan á mis cartones musicales.

ÚNICO INTRODUTOR: **P. TONINI, Sarandí, 257 — MONTEVIDEO**

SE SOLICITAN AGENTES EN TODA LA REPÚBLICA

GUIARRAS

esmeradamente concluidas, con casco de cedro y buen formato, superando en hechura y sonoridad á las de 4 y 5 pesos, sólo se venden por **\$ 2**

MANDOLINES

bien trabajados, con clavijeros, escudo imitación carey, guarda-brazo, etcétera desde. **\$ 5.50**

VIOLINES

européos, buena clase, con estuche forrado y arco correspondiente, desde. **\$ 12**

PIEZAS DE MUSICA á 5, 10, 15 y 20 CENTESIMOS

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE HACE CUALQUIER COMPOSTURA EN INSTRUMENTOS DE CUERDA

Se fabrican instrumentos al gusto del cliente

Director técnico de los talleres: **JUAN PASTORE**, ex director de una de las principales fábricas de instrumentos en Italia

Dirigir pedidos y solicitar prospectos á la **CASA TONINI, Sarandí, 257 — Montevideo**

Para dar á conocer la casa se venderán 10.000 piezas para PIANO, á 5 centésimos cada una.



Las grandes maniobras del ejército ruso

Las últimas maniobras realizadas por los rusos en Koursk á las cuales ha asistido el emperador, han revestido un carácter altamente simpático, y despertado gran interés á los cronistas precisamente por esa circunstancia.

Las operaciones se han hecho en una forma tan real que puede decirse que lo único que ha faltado han sido el miedo y los muertos, con estos dos factores todo hubiera sido una verdadera campaña con todas sus peripecias y con todos sus pormenores. El czar presenció y dirigió algunas de las principales maniobras marchando á la cabeza de la columna cuando se efectuaban las marchas en simulacro de persecución ó de elección de terreno. Sentimos no poder ofrecer á los lectores una información gráfica completa sobre estas maniobras que tanto interés han despertado. Las revistas francesas traen espléndidos grabados en que aparecen en gran cantidad esos corpulentos soldados de poblada barba tan característicos de Rusia y que se ha-

cen notar siempre por su respetable presencia. Como hemos dicho, las últimas maniobras han sido muy interesantes y muy reales. Una de las fases más importantes es la construcción de los

puentes volantes, que á pesar de ser hechos con suma rapidez, resultan perfectamente sólidos hasta el extremo de que pasan por ellos los escuadrones de caballería y la artillería sin que jamás hayan dado una sorpresa á los soldados. Con la misma facilidad que se construye un puente, se tiende una vía férrea para transportar los pesados cañones de sitio, y, en estas condiciones, son fácilmente arrastrados por seis ú ocho hombres. El czar se ha captado las simpatías de la tropa por la familiaridad con que ha tratado á los soldados mezclándose en todas sus conversaciones y hasta saboreando la sabrosa



EL CÍZAR PRUBANDO LA SOPA DE LOS SOLDADOS

sopa que se sirve á la tropa. La fotografia que publicamos representa á un grupo de oficiales y entre ellos aparece Nicolás II, en el momento en que prueba la sopa que ha de servirse al ejército.

Nuestros avisos

El señor Enrique Bonelli

es el único agente exclusivo
de los avisos de

Rojo y Blanco

En cuyo nombre y representación
hará los respectivos contratos

11 - CALLE SOLÍS - 11
MONTEVIDEO

TOS CONVULSA

Buenos Aires 202
MONTEVIDEO

Milan, Agosto 26 de 1896

El que suscribe declara de haber usado con espléndido resultado el "Jarabe Negri", en in chisimos casos de tos convulsa (*perlosses C. queluche*) y de haber observado una acción benéfica en la mucosa laringo-bronquial.

Es un potente expectorante, calma la tos y disminuye sensiblemente la intensidad y frecuencia de los ataques.

El "Jarabe Negri", es indispensable en las toses de índole infectiva, también en vista de la facilidad con la cual es aceptado por los niños.

Comm. Prof. Doctor **Gerolamo Auxilia**

Su Majestad Umberto I^o

REY DE ITALIA

Médico honorario de

Presidente y miembro de las primarias Academias Científicas de Europa

Quercis dilgerit bien!



NOCERA-UMBRA

*Agua mineral natural
gaseosa para la mesa*

Concesionarios: PERETTI & PESTAGALLI - MILAN

Cada litro de HIERRO-QUINA BISLERI, contiene 5 gramos de hierro ASIMILABLE por EL CUERPO HUMANO.

**HIERRO-QUINA
BISLERI**

Aperitivo higiénico

RECONSTITUENTE DE LA SANGRE

Quercis la Salud!!



CREMA AMERICANA

Preparación esmerada y de toda confianza

Esta excelente pomada rejuvenece, conserva y embellece el cutis de la cara dándole suavidad y blancura. Su uso continuado quita é impide la formación de barro, granos, pecas, ronchas y desaparece e paño del rostro. Puede usarse siempre y antes de echarse polvos, especialmente al tiempo de acostarse

PRECIO DEL TARRO \$ 0.30

Depósito: FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

Calle 18 DE JULIO número 328.—Esquina CUAREIM

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS

Mensajeros OLIVEIRA

Calle 25 de Mayo, 388

SUCURSAL: Calle 18 de Julio, 438

Teléfonos : Las dos Compañías



Tarifa

Por mensajes á cualquier punto de la ciudad, vieja y nueva, con contestación, \$ **0.10**. El radio debe comprenderse: el Hospital Italiano, por el este, y la Plaza de Flores, por el Norte.—Paso del Molino, Puente de las Duranas, Atahualpa, Millán, Suárez, Larrañaga, Goes, Unión, Puntas de Carretas, Pocitos y Bucoo, \$ **0.20**.—Artigas y Maroñas, \$ **0.30**.—Colón, Peñarol, La Paz, Toledo, Manga y Sayago, \$ **0.40**.

Estos precios son de mensajeros en bicicleta.

La Empresa cuenta con aparatos especiales para llevar toda clase de encomiendas, sin que por esto aumente el precio del mensaje. El peso que puede llevar cada mensajero, no excederá de cinco kilos. El maximum de tiempo á retener un mensajero, es de diez minutos. Si el remitente no quiere que se exija recibo, deberá firmarlo él.—Horas de oficina: de 7 a. m. á 10 p. m.

Muchos son los que en esta capital *miran con indiferencia* los seguros contra los riesgos de accidentes á los que con tanta frecuencia estamos expuestos, pero ello solo tiene su explicación por la falta de previsión que caracteriza la vida de los americanos del Sud.

La estadística nos enseña clara y evidentemente, con abultadas cifras, los accidentes que en el hogar, en la vía pública, en coches ó ferrovías se experimenta inutilizándonos parcial ó totalmente para la vida.

Tened bien presente que *la base de la riqueza* ó cuando menos *el* de asegurar nuestra existencia, *está en la economía* y nunca mejor empleados los ahorros por insignificantes que ellos sean que el de asegurarse en

“La Equitativa del Plata”

la que expide pólizas por premios modestos contra muerte, inhabilitación total ó parcial, por la suma que desee el interesado.

Esta clase de seguros generalizado asombrosamente en todas las clases sociales de las poblaciones adelantadas del mundo, tiende á difundirse en esta República donde son varios ya los que han experimentado sus beneficios.

Nada perdereis y si mucho ganareis pidiendo datos sobre estos seguros á los agentes en la

Calle Zabala, 161^B, ó por teléfono Cooperativa, 691
MONTEVIDEO

SEGURO DE VIDA GRATIS PARA LOS SUSCRIPTORES Y COMPRADORES de “ROJO Y BLANCO”

La Sociedad *La Equitativa del Plata* (calle Zabala 161B, Montevideo), pagará 250 pesos oro, al pariente más cercano de cualquier persona muerta por causa de un accidente ocurrido en tren de ferrocarril, vagón de tranvía ó vapor de ultramar ó de los ríos en que viajara como pasajero, y siempre que hubiera dejado firmado el cupón que va en seguida.

Sólo se pagarán en una semana los dos cupones que se presenten primero en la Oficina de la Sociedad.

Las dudas serán resueltas, inapelablemente, por el Administrador de ROJO Y BLANCO.

Cada cupón vale por siete días, contados desde la publicación del periódico.

Cada cupón vale para una sola persona y no se pagará más de un cupón por persona, aunque la persona muerta tuviera más.

No se admitirá reclamo pasados tres días de ocurrido el accidente.

ROJO Y BLANCO es el primer periódico de la América del Sud que ofrece á sus lectores esta ventaja, y promete aumentarla gradualmente.

CUPÓN DE SEGURO

ROJO Y BLANCO — LA EQUITATIVA DEL PLATA

Nombre de la persona

(Escrito claramente)

Firma habitual

Montevideo, de de 1902.

El cupón debe presentarse con el número en que se ha publicado.

Sección amena

Charada

Me escriben de Chascomús:
— Usted Señora Caciaña
que parece tan humana
tan buena, déme una luz.
Mi vecina Timotea
me ha dado en cristianamiento
un chico que es un jumento,
y ha dejado á mi elección
el nombre y es la razón
porque la escribo al momento.
Fienso si resultará
llamativo, retumbantes,
el nombre de un estudiante
que fué mi novio en verdad.
Nombre *dos cuarta final*
que mi querido *total*
orgulloso me ofrecía,
y que tota, por mí mal
no supe aceptar un día.
Y el chico que es *tres tercera*
resulta de esta manera
con nombre tan seductor
un abijado de mi flor,
que hasta lindo pareciera.
Y aunque de *dos un* cubierta
esta carta que guardé
que mi cariño despierta
llevando su nombre al pié,
Enviola á usted Señora
y ruégole sin demora
contestarme quiera usted.
Y en el correo siguiente
contesté sin dilación
que era una hermosa ocasión
recordar al pretendiente.

LIGIA.

Jeroglífico



MUZA-REM-ALL

Soluciones—A los jeroglíficos: 1. EL SOL QUE NACE, TIENE MÁS ADORADORES QUE EL SOL QUE MUERE.

Al jeroglífico comprimido triple: C.

Al tercero: RAPRODIA.

A la frase hecha: BAUTIZAR EL VINO.

ÚNICO AGENTE DE ROJO Y BLANCO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

JUSTINIANO CORPORALES

CALLE VICTORIA, 424.—BUENOS AIRES

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Fuluga.—Hace ya dos meses que está á su disposición el premio ganado en el último concurso; si para fin de semana no pasa á recogerlo, lo incorporaremos á la biblioteca de la revista.

Ligia.—Perfectamente; se porta usted á las mil maravillas.

Sanabria.—Si le han pedido su trabajo para ser publicado, entréguelo en buena hora; á nosotros nos hace un favor muy grande.

S. O.—Buenos Aires.—Fídanos lo que desee, pero no nos obligue á publicar eso. Le daríamos hasta un pañeje para la China con tal de que se fuera bien lejos.

Salustio.—No cometa usted el sacrilegio de firmarse Salustio, porque comete dos errores á un tiempo.

S. A.—Todo lo tendremos en cuenta: sus indicaciones, sus fotografías, sus producciones y hasta sus faltas gramaticales.

Soriano.—No encontramos nada de particular á su correspondencia; sin embargo, mande algo más, que quizás podamos hacer algo.

Tito.—«Tú eres el tero que canta,

En el cancelón nativo».

Cuánto disparate; primero, llamarle á una niña tero, y segundo y más garrafal, hacer cantar á un tero en un cancelón. Eso es como decir que las perdices se paran en los hilos del telégrafo, ó que las yeguas rumian, como decía cierto poeta americano, valga la opinión de don Antonio de Valbuena.

R. J.—Las garzas de la selva

Estendieron sus alas nacaradas.

Otra te pego. ¿No sabe usted que las garzas no viven en las selvas? Milagro que no hace disparar las nutrias de la cumbre de los cerros. Tan disparate era este como el otro.



Vinos
Campisteguy
COLONIA, 96

DOMINO Y DOTTO
IMPORTADORES

El vino **Barbera de mesa** de esta casa es garantido legítimo de pura uva, y **muy superior** a todos los vinos de mesa importados de Europa.

Pruébenlo los almancen y las familias.

Los dos teléfonos.



*¡Díeme, monín, nunca se le ocurrió
pensar en lo que será de nosotros
cuando lleguemos a viejos?
-Sí, mi hija, en que iremos a parar
asados a la parrilla de
algún hotel.*

SEMILLAS Y PLANTAS
DE TODAS CLASES
Trabajos de flores naturales

ÚNICOS ESPECIALISTAS

Juan M. Basso y C.^a

No confundir! **CALLE 18 DE JULIO, 21**

Catálogo gratis Los 2 Teléfonos



CAFÉ MOLIDO

Dos Americanos

Arapey, 196--Sarandí, 230

MONTEVIDEO

Casa en Buenos Aires, Arles, 885



CRUZ **TÉ** **AZUL**

El más aromático y delicioso
que se introduce

MARTINS Y Cia. - 25 de Mayo, 335

¿ ?

PRÓXIMAMENTE

GARESE Y CRISPO

Itzaingó, 126.- Montevideo

Máquinas fotográficas y accesorios

Introducidos de los famosos
gemelos de teatro, campaña y
marina, marca **FLAMARIÓN**,
los mejores del mundo.

FÓSFOROS

PATENTADOS

MARCA
VICTORIA

LOS ÚNICOS SIN VENENO
Y RESISTENTES **★★★★**
A LA HUMEDAD **★★★★**

3 CAJAS
5

Exquisito aperitivo tónico
tebrifugo.

Venta anual en Fran-
cia 500,000 cajones

Premiado en
26
Exposicio-
nes.

Exíjanse
la etiqueta
de su único re-
presentante-depo-
sitario

H. Beaumont
Calle 25 de Agosto, 144
Montevideo - Casa
Central en B. Aires

AMER PICON